

RECENSIONES

Espiritualidad

FRATEL MICHAEL DAVIDE, *Fratelli e sorelle in umanità*, Bologna, Edizioni Dehoniane, 2013, 119 pp.

El autor, monje benedictino y activo colaborador en las Edizioni Dehoniane, en este pequeño libro busca reflexionar sobre el común origen de los seres humanos, recorriendo la vía de la contemplación hasta llegar a su fuente última, que en palabras de la revelación divina nos llega a través del pasaje del Génesis referido a la creación del hombre: “Hagamos al hombre” (*Gn* 1,26). Tomando este texto como punto de partida, y “reconociendo en Dios el rostro más auténtico de nosotros mismos”, indaga en los múltiples modos por los se puede descubrir y reflexionar sobre Dios, teniendo siempre presente la premisa de que revelándose, Dios mismo nos enseña quién es el hombre.

Utilizando esta metodología, el autor reflexiona sobre el Dios de los mil rostros, el Dios plural, el Dios que emerge de la palabra, el Dios versátil, el Dios danzante, el Dios pasional, el Dios que madura, el Dios verdadero en el absoluto relativo, el Dios alfarero sereno en lo provisorio, el Dios para nosotros. Así, atravesando las diversas facetas del ser divino revelado en términos humanos, llegamos a descubrir que, “más allá de todas las diferencias y cosas que nos unen, podemos sentirnos y declararnos hermanos y hermanas en humanidad”, descubriendo y haciendo la experiencia de que por este camino los creyentes podemos reconocernos y servirnos recíprocamente, creciendo en humanidad.

José Marcilla

OLIVERA, B., *Lectio divina. El beso de Dios a su pueblo creyente*, Buenos Aires, Talita kum Ediciones, 2013, 103 pp.

El P. Bernardo, abad del monasterio trapense de Azul, nos deja en este precioso libro, sumamente accesible, un camino hacia el encuentro dialógico con el Señor a través de su palabra.

Esta oportuna iniciativa se inscribe en el movimiento de renovación llevado a cabo desde hace tiempo por el Magisterio de la Iglesia, insistiendo

en la exigencia de un acercamiento orante al texto sagrado como factor fundamental de la vida espiritual de todo creyente, en los diferentes ministerios y estados de vida, con particular referencia a la *lectio divina*, pues la Palabra de Dios está en la base de toda espiritualidad auténticamente cristiana.

En la primera parte del libro, el autor da, en forma realista, los presupuestos necesarios para poder introducirnos en este misterioso diálogo, señalando las posibles tentaciones y dificultades, sin dejar de hacer referencia a la liturgia, que, como señalaba el Santo Padre Benedicto: “*En la lectura orante de la Sagrada Escritura, el lugar privilegiado es la Liturgia, especialmente la Eucaristía, en la cual, celebrando el Cuerpo y la Sangre de Cristo en el Sacramento, se actualiza en nosotros la Palabra misma. En cierto sentido, la lectura orante, personal y comunitaria, se ha de vivir siempre en relación con la celebración eucarística... así la lectura orante personal y comunitaria prepara, acompaña y profundiza lo que la Iglesia celebra con la proclamación de la Palabra en el ámbito litúrgico*” (Exhort. Apost. *Verbum Domini* n° 86).

Luego el P. Bernardo nos da una síntesis de la enseñanza de la Tradición y el Magisterio sobre la *lectio*, mostrándonos su insondable riqueza y su fin: nuestra transformación y unión contemplativa con Dios.

El libro termina con sabios consejos, frutos de una experiencia orante del beso que Dios nos da en su Palabra, y que buscan ayudarnos en este maravilloso camino que emprendemos cuando, dejando de lado nuestro afán de novedades que nos dispersa, nos abrimos a Dios que llama a la puerta de nuestros corazones a través de su Palabra.

Gabriel Poimén

Espiritualidad monástica

WOLF, N., *Imparare dai monaci*, Bologna, Edizioni Dehoniane, 2013, 285 pp.

Como es costumbre en los libros del Abad Primado de los benedictinos, Notker Wolf, su interés es transmitir el fruto de su reflexión sobre tantas experiencias de vida que, como monje, vivió a lo largo de los años. Por eso no es una obra de estudio, ni se encontrará una nota al pie de página. Pero es evidente, por la densidad y riqueza con que aborda cada tema, que podría estar colmado de citas y autores que respalden lo que, ante todo, él quiere confirmar como algo vivido.

Y en este libro en particular, busca señalar aquello que la vida monástica y la vida de un monje puede aportar a todo hombre que recorre el camino de esta vida. Por eso las tres partes de este libro son, en cierto sentido, tres etapas del crecimiento que reflejan la maduración de una persona.

La Primera Parte, llamada “nosotros mismos”, busca expresar lo que

la gran tradición monástica presenta como el combate espiritual para conquistarnos a nosotros mismos y encontrar a Dios, dejándonos transformar por Cristo, su amor, su voluntad. Pero eso se da en el tiempo de toda una vida, reflejada en el ritmo de una jornada monástica, desde el amanecer hasta la noche. Los tres pilares para poder llegar a nosotros mismos son: oír, callar, y hablar (con Dios).

La Segunda Parte, subtitulada “estar juntos”, tiene dos ejes: estar juntos en un mismo lugar, con todo lo que conlleva, y descubrir definitivamente al otro, como confirmación de que también nos hemos encontrado con nosotros.

La Tercera Parte, la conclusión, es llamada “nosotros y ustedes”. Su contenido sorprende por su coincidencia con la predicación del Papa Francisco sobre la “autoreferencialidad” en la Iglesia. El bien es difusivo por sí mismo, se expande e irradia, incluso sin salir más allá de las puertas del monasterio. Por eso, el trato que tiene el monje con la naturaleza, la expresión exterior con que manifiesta su vida, el canto (esta sección es de una riqueza muy grande ya que el autor contrapone la modalidad menor, propia del canto y música gregoriana, y la modalidad mayor que ha asumido la música moderna), y finalmente la obra con que se haga presente en medio del mundo (los hospitales de Basilio Magno, la misión de Bonifacio, etc.), llevarán su marca específica. Y según el autor, hoy en día, la vida del monje y su trato particular con Dios tiene mucho para decir dentro de la Iglesia sobre aquello que causa hoy las divisiones más grandes entre los hombres, y que son, paradójicamente, las distintas confesiones religiosas. Pero todo ello es debido a que “Aprender de los monjes” es, en definitiva, aprender de Dios mismo.

Fernando Luis Rivas